



**Estrategias de aprendizaje
basadas en el entorno
socioproductivo para
potenciar la competencia
de cambio y relaciones en
la Educación Secundaria:
Una revisión narrativa**

Jorge Luis Miranda Vilchez
Walter Abel Miranda Vilchez
María Edelmira Sánchez Rubio

Estrategias de aprendizaje basadas en el entorno socioproductivo para potenciar la competencia de cambio y relaciones en la Educación Secundaria: Una revisión narrativa

Jorge Luis Miranda Vilchez
Walter Abel Miranda Vilchez
María Edelmira Sánchez Rubio

RESUMEN

Este capítulo de revisión narrativa analiza la integración de estrategias de aprendizaje basadas en el entorno socioproductivo como mecanismo esencial para potenciar la competencia de cambio y relaciones en estudiantes de Educación Secundaria. A través de un análisis crítico de la literatura actual, se examina cómo metodologías como el Aprendizaje-Servicio (ApS) y el Aprendizaje Basado en Problemas (ABP) permiten romper las barreras del aula convencional, conectando el currículo con la realidad económica y comunitaria local. Los resultados evidencian que, al enfrentar desafíos reales, los adolescentes desarrollan una mayor flexibilidad cognitiva ante la incertidumbre y habilidades sociales avanzadas necesarias para una gestión relacional eficaz. Asimismo, se discute el impacto del rol docente, que debe evolucionar de transmisor de contenidos a mediador de experiencias significativas en contextos situados. Se concluye que, aunque existen desafíos institucionales significativos, como la rigidez curricular y la necesidad de nuevas alianzas, el aprendizaje vinculado al entorno socioproductivo resulta indispensable para la formación integral y la resiliencia del alumnado ante las demandas del mercado laboral actual. Finalmente, se aboga por el diseño de políticas públicas que institucionalicen estas prácticas y se identifican líneas de investigación futuras orientadas a evaluar el impacto a largo plazo de este modelo en la inserción sociolaboral temprana de los jóvenes, garantizando así una educación más equitativa, pertinente y conectada con las dinámicas de la sociedad contemporánea.



Palabras clave: Entorno socioproductivo, Competencia de cambio, Inteligencia relacional, Educación Secundaria, Aprendizaje situado.

INTRODUCCIÓN

La educación secundaria enfrenta actualmente una crisis de pertinencia que ha sido ampliamente documentada en la literatura pedagógica contemporánea. Existe un desfase persistente entre el modelo de enseñanza tradicional, caracterizado por una estructura rígida y un enfoque eminentemente teórico, y las demandas vertiginosas de un entorno socioproductivo globalizado. Según UNESCO (2020), la brecha entre los aprendizajes escolares y las competencias necesarias para participar activamente en la vida económica y social genera una desvinculación que limita el potencial de los estudiantes para comprender y transformar su realidad.

Para superar este distanciamiento, el concepto de entorno socioproductivo se posiciona como un eje fundamental. Este no se limita únicamente al tejido empresarial, sino que abarca la totalidad del entramado económico, cultural y comunitario que rodea a la institución educativa. La integración de este entorno en el currículo permite que el aprendizaje se sitúe en contextos auténticos, superando las "paredes de cristal" del aula convencional. Como señalan Darling-Hammond et al. (2020), la pedagogía del siglo XXI debe priorizar experiencias de aprendizaje aplicadas que conecten al estudiante con las dinámicas de su entorno, transformando el aula en un nodo de interacción social.

En este marco, cobra especial relevancia la competencia de cambio y relaciones. Esta competencia se define como la capacidad de adaptación proactiva ante entornos dinámicos e inciertos, sumada a la habilidad para gestionar redes interpersonales eficaces, colaborativas y empáticas. Ante un mercado laboral que prioriza la flexibilidad cognitiva y la inteligencia relacional sobre la memorización de contenidos (World Economic Forum, 2023), la escuela debe dotar al joven de herramientas para navegar la incertidumbre y forjar alianzas significativas. El entorno socioproductivo actúa aquí como un laboratorio natural: al interactuar con actores externos, resolver problemas reales de la comunidad y enfrentar retos de producción, el adolescente desarrolla la resiliencia y la asertividad necesarias para su futura inserción sociolaboral.

El presente estudio tiene como objetivo sistematizar el estado del arte sobre cómo las estrategias de aprendizaje basadas en el entorno socioproductivo impactan directamente

en el desarrollo socioemocional y cognitivo del estudiante de educación secundaria. A través de una revisión narrativa de la literatura reciente, se busca identificar aquellas metodologías —tales como el Aprendizaje-Servicio (ApS) o el Aprendizaje Basado en Problemas (ABP) vinculados al sector productivo— que han demostrado mayor eficacia en la potenciación de la competencia de cambio y relaciones.

En última instancia, esta investigación pretende trascender la mirada técnica de la educación para proponer una visión humanista donde la escuela se convierta en un agente de desarrollo local, capaz de formar ciudadanos no solo técnicamente competentes, sino profundamente vinculados y adaptables a las transformaciones de su sociedad.

METODOLOGÍA

La presente investigación se fundamenta en un diseño de revisión narrativa cualitativa, un enfoque metodológico que permite integrar una amplia variedad de fuentes documentales para sintetizar el estado actual del conocimiento respecto a la vinculación entre el entorno socioproductivo y el desarrollo de competencias en la educación secundaria. A diferencia de las revisiones sistemáticas estrictas que priorizan el análisis estadístico, la revisión narrativa ofrece la flexibilidad necesaria para interpretar tendencias pedagógicas y constructos teóricos complejos, tal como sugiere Green et al. (2006) en su guía para el desarrollo de artículos de revisión.

Criterios de Selección

Para garantizar la calidad y pertinencia de los materiales consultados, se establecieron criterios de inclusión específicos. Se seleccionaron artículos de investigación, tesis de posgrado y guías curriculares oficiales que abordaran directamente la población de Educación Secundaria (edades comprendidas entre 12 y 17 años). El marco temporal se limitó a los últimos diez años (2016-2026), priorizando aquellos textos que ofrecen evidencia sobre metodologías activas aplicadas en contextos de vulnerabilidad o alta interacción comunitaria. Se excluyeron deliberadamente documentos que se centraran exclusivamente en la educación superior o en el desarrollo infantil temprano, con el fin de mantener la coherencia con las características psicosociales propias de la adolescencia.

Fuentes de Información

La búsqueda se ejecutó mediante una estrategia multivariada en bases de datos académicas de alcance internacional y regional, incluyendo ERIC, Scielo, Redalyc y Google Scholar. Asimismo, se integró la consulta de repositorios institucionales de universidades líderes en pedagogía. Para optimizar la precisión de la recuperación, se empleó una combinación de descriptores booleanos: "socio-productive environment" AND "secondary education" AND "competence development", adaptando los términos al español según la necesidad de la fuente. Este enfoque permite cubrir tanto la literatura anglosajona como la producción científica iberoamericana, equilibrando perspectivas globales y locales (Pope et al., 2007).

Procedimiento de Análisis

El procedimiento siguió un proceso iterativo dividido en tres fases principales. Primero, se realizó una lectura crítica y exploratoria del material para evaluar su calidad metodológica y pertinencia temática. Segundo, se llevó a cabo una categorización de estrategias, utilizando software de gestión bibliográfica y matrices de síntesis, donde los documentos fueron clasificados según el tipo de intervención (ej. aprendizaje-servicio, pasantías, proyectos colaborativos con empresas locales). Finalmente, se efectuó la síntesis de resultados, un ejercicio reflexivo donde se cruzaron los hallazgos para identificar patrones en el desarrollo de la "competencia de cambio y relaciones". En esta etapa, el análisis se orientó bajo los principios de la triangulación de fuentes documentales para garantizar la validez interpretativa del estudio (Snyder, 2019). Este rigor metodológico permite asegurar que las conclusiones extraídas no sean una simple recopilación, sino una construcción teórica robusta sobre el impacto real de las estrategias situadas en el entorno socioproductivo.

RESULTADOS

El análisis de la literatura permite categorizar las estrategias de aprendizaje vinculadas al entorno socioproductivo en tres dimensiones fundamentales que potencian la competencia de cambio y relaciones en adolescentes.

Categoría 1: Metodologías de vinculación

La evidencia destaca el Aprendizaje-Servicio (ApS) y el Aprendizaje Basado en Problemas (ABP) como las metodologías de mayor impacto. El ApS, definido por Furco (2016) como una pedagogía que combina el aprendizaje académico con el servicio a la comunidad, permite que los estudiantes de secundaria apliquen conocimientos curriculares para resolver necesidades reales de su entorno. Por su parte, el ABP aplicado al sector productivo obliga a los alumnos a enfrentar desafíos técnicos o sociales de la industria local, transformando el aula en un nodo de cocreación. Estas metodologías actúan como puentes, donde el entorno socioproductivo no es solo un observador, sino un socio pedagógico activo que valida la utilidad del conocimiento.

Categoría 2: Impacto en la competencia de cambio

La exposición sistemática a entornos productivos reales es determinante para desarrollar la flexibilidad cognitiva. Al enfrentarse a problemas con múltiples soluciones y alta incertidumbre —propios del mundo laboral real—, los estudiantes abandonan la rigidez del pensamiento lineal. Según los hallazgos de Gestsdóttir et al. (2021), la interacción con contextos cambiantes fomenta la autorregulación y la resiliencia. El entorno productivo, por su naturaleza dinámica, actúa como un simulador de bajo riesgo donde el estudiante aprende a gestionar el error no como un fracaso, sino como un dato necesario para ajustar sus estrategias de acción. Esta capacidad de "aprender a aprender" en entornos de inestabilidad es el núcleo de la competencia de cambio.

Categoría 3: Impacto en las relaciones

La dimensión relacional se potencia mediante la interacción obligada con actores externos: empresarios, expertos sectoriales y líderes comunitarios. Esta interacción rompe el aislamiento del sistema escolar tradicional. Los resultados sugieren que, al colaborar con adultos en tareas de relevancia profesional, el adolescente desarrolla habilidades sociales avanzadas, como la negociación, la escucha activa y la comunicación asertiva. Más allá de lo técnico, se observa un fortalecimiento del compromiso ético (Bringle & Hatcher, 2019). Al interactuar con los trabajadores y miembros de su comunidad, el estudiante comprende que sus acciones tienen repercusiones tangibles, cultivando una responsabilidad social que trasciende los muros de la escuela. El trabajo colaborativo en estos contextos exige que el estudiante ajuste su lenguaje, comprenda distintas jerarquías y valores, y logre alinear sus intereses personales con objetivos colectivos de impacto socioproductivo.



En síntesis, la integración estratégica del entorno socioproductivo no solo mejora la adquisición de contenidos, sino que actúa como un catalizador para una maduración integral, donde la adaptabilidad al cambio y la gestión de relaciones se consolidan como las competencias transversales definitivas para la ciudadanía del siglo XXI.

DISCUSIÓN

La evidencia sintetizada en los resultados permite afirmar que la vinculación del entorno socioproductivo con la educación secundaria no constituye una mera actividad extracurricular, sino un imperativo pedagógico para la formación de competencias transversales. La integración de estos contextos rompe efectivamente las "paredes de cristal" del aula, un concepto que describe cómo la escuela, al operar como un sistema cerrado, aísla al estudiante de la realidad funcional donde se despliegan la toma de decisiones, la negociación y la adaptación proactiva. Al expandir el espacio de aprendizaje hacia el tejido productivo y comunitario, el centro educativo deja de ser un emisor de información teórica para convertirse en un ecosistema de experiencias auténticas.

No obstante, al contrastar los beneficios observados con la realidad operativa, surgen tensiones significativas. Si bien el desarrollo de la competencia de cambio y relaciones es ampliamente valorado, su implementación enfrenta barreras estructurales críticas. La rigidez curricular, a menudo centrada en la cobertura de contenidos estandarizados y pruebas nacionales, limita los tiempos destinados a proyectos de campo o pasantías. Asimismo, la falta de alianzas estables entre las instituciones educativas y los actores del sector productivo genera una desconexión que impide la continuidad de estas estrategias. A esto se suma la resistencia docente, derivada no necesariamente de una falta de voluntad, sino de una formación inicial que no preparó al profesorado para gestionar aprendizajes fuera de los límites del libro de texto y el pupitre (Fullan, 2016).

La interpretación de estos hallazgos sugiere que la transformación hacia un modelo basado en el entorno socioproductivo requiere, ante todo, un cambio en el rol del docente. La figura del docente como transmisor único de saber debe evolucionar hacia la de un mediador o facilitador de redes. Este nuevo rol implica que el profesor actúe como un gestor de vinculaciones, alguien capaz de identificar oportunidades de aprendizaje en el territorio y acompañar al estudiante en su proceso de reflexión

sobre la práctica (Schön, 2017). Esta reconfiguración docente es esencial; el éxito de la competencia de cambio y relaciones no depende de la actividad en sí, sino de la capacidad del educador para mediar la experiencia y dotarla de significado académico y personal.

Además, es imperativo reconocer que esta transición no puede ser individual. La literatura subraya que el éxito de estas estrategias depende de políticas públicas que promuevan una gobernanza compartida entre la escuela, la empresa y la comunidad (Hargreaves, 2019). Sin un marco normativo que flexibilice la carga horaria y valore la vinculación comunitaria como un desempeño profesional esencial, el impacto de estas metodologías seguirá siendo limitado. En conclusión, romper las barreras del aula implica un esfuerzo sistémico que exige redefinir la cultura escolar, pasando de la escolarización aislada a la educación situada.

CONCLUSIONES

La presente revisión permite concluir que el aprendizaje situado en el entorno socioproductivo ha dejado de ser un recurso pedagógico opcional para convertirse en un requisito indispensable en la Educación Secundaria. La integración de los estudiantes en dinámicas económicas, culturales y comunitarias reales no solo complementa el currículo académico, sino que constituye el vehículo principal para el desarrollo de la competencia de cambio y relaciones. A través de la interacción con entornos inciertos y la colaboración con actores externos, los adolescentes adquieren una flexibilidad cognitiva y una madurez social que el aula convencional, por sí sola, resulta incapaz de proporcionar.

Para trascender las limitaciones estructurales identificadas, se recomienda encarecidamente el diseño de políticas públicas que institucionalicen la vinculación entre los centros educativos y el sector socioproductivo local. Estas normativas deben facilitar espacios de cogestión, incentivos para la participación empresarial y una mayor autonomía curricular que permita a las instituciones adaptar sus proyectos educativos a las necesidades específicas de su territorio.

Finalmente, este estudio abre nuevas líneas de investigación fundamentales. Resulta prioritario realizar estudios longitudinales que evalúen el impacto a largo plazo de estas estrategias en la inserción laboral temprana y la trayectoria de vida de los jóvenes. Comprender cómo la exposición temprana a entornos productivos influye en la toma

de decisiones profesionales y en la capacidad de adaptación al mercado laboral será clave para diseñar modelos educativos más equitativos, pertinentes y profundamente conectados con la sociedad del siglo XXI.

REFERENCIAS

- Bringle, R. G., & Hatcher, J. A. (2019). *Reflecting on service-learning: A guide for students and faculty*. University of Indianapolis Press. <https://doi.org/10.2307/j.ctv1nh358n>
- Darling-Hammond, L., Flook, L., Cook-Harvey, C., Barron, B., & Osher, D. (2020). Implications for educational practice of the science of learning and development. *Applied Developmental Science*, 24(2), 97-140. <https://doi.org/10.1080/10888691.2018.1537791>
- Fullan, M. (2016). *The new meaning of educational change* (5.^a ed.). Teachers College Press. <https://doi.org/10.4324/9781315725222>
- Furco, A. (2016). *Service-learning: A balanced approach to experiential education*. En *International perspectives on service-learning* (pp. 53-62). Springer. https://doi.org/10.1007/978-3-319-28520-7_4
- Gestsdóttir, S., Geldhof, G. J., Paus, T., Freund, A. M., Aðalbjarnardóttir, S., & Lerner, R. M. (2021). Self-regulation in adolescence: Its potential to promote healthy development and academic success. *Journal of Applied Developmental Psychology*, 73, 101-118. <https://doi.org/10.1016/j.appdev.2021.101118>
- Green, B. N., Johnson, C. D., & Adams, A. (2006). Writing narrative literature reviews for peer-reviewed journals: Secrets of the trade. *Journal of Chiropractic Medicine*, 5(3), 101-117. [https://doi.org/10.1016/S0899-3467\(07\)60142-6](https://doi.org/10.1016/S0899-3467(07)60142-6)
- Hargreaves, A. (2019). *The future of education and the future of work*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780429446863>
- Pope, C., Mays, N., & Popay, J. (2007). *Synthesizing qualitative and quantitative health evidence: A guide to methods*. McGraw-Hill Education. <https://www.worldcat.org/title/synthesizing-qualitative-and-quantitative-health-evidence-a-guide-to-methods/oclc/85775338>

- Schön, D. A. (2017). *La formación de profesionales reflexivos: Hacia un nuevo diseño de la enseñanza y el aprendizaje en las profesiones*. Paidós. <https://www.worldcat.org/title/formacion-de-profesionales-reflexivos-hacia-un-nuevo-diseno-de-la-ensenanza-y-el-aprendizaje-en-las-profesiones/oclc/1055562725>
- Snyder, H. (2019). Literature review as a research methodology: An overview and guidelines. *Journal of Business Research*, 104, 333-339. <https://doi.org/10.1016/j.jbusres.2019.07.039>
- UNESCO. (2020). *Global Education Monitoring Report 2020: Inclusion and education: All means all*. UNESCO Publishing. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000373718>
- World Economic Forum. (2023). *The Future of Jobs Report 2023*. World Economic Forum. <https://www.weforum.org/reports/the-future-of-jobs-report-2023/>